

FUERTE IMPULSO A LA APLICACIÓN DE LA LEY DE GENÉRICOS

Las principales instituciones y sectores vinculados al área de la salud en la provincia de Buenos Aires firmaron un acuerdo para darle un nuevo empuje en ese territorio a la ley que obliga a prescribir medicamentos por su nombre genérico, sin sugerir su marca comercial; también hubo un reconocimiento para Ginés González García, por impulsar esas normas

Bajo la premisa de garantizar el acceso universal a la salud y mejorar el acceso a los medicamentos, las autoridades provinciales se propusieron achicar la brecha de precios que existe hoy en una misma droga (diferencia de hasta el 200%) y que afecta sobre todo a los sectores más desfavorecidos. Con el ministro de Salud de la provincia de Buenos Aires, Alejandro Collia, a la cabeza hicieron un reconocimiento al actual embajador argentino en Chile y rector honorario de ISALUD, Ginés González García, por su trayectoria y decisiva directriz política a la hora de impulsar las leyes nacional y provincial que obligan a prescribir los medicamentos por su nombre genérico, hace ya 25 años en la provincia de Buenos Aires.

Según lo explicó el propio Collia, "solo el 20% de los profesionales prescribe por nombre genérico", lo que pone en evidencia las dificultades que esto genera en buena parte de la población de menores recursos. La convocatoria a un amplio abanico de actores (entre ellos los colegios

de médicos y farmacéuticos, sectores gremiales, federaciones que congregan a clínicas y sanatorios del sector privado, directores de hospitales y autoridades académicas) tuvo como fin impulsar acciones concretas que den un nuevo empuje la prescripción por genéricos.

El actual embajador argentino en Chile fue en su momento el impulsor de las leyes nacional y provincial, que les brinda a los ciudadanos el dere-

cho de poder elegir el fármaco según sus posibilidades económicas. Ginés González García destacó cómo durante su gestión fue clave internalizar la idea de *construir desde el Estado* y de qué manera sumando debilidades se fueron *creando algunas fortalezas*.

"Dada la multiplicidad de los protagonistas y de intereses, y lo fragmentada que está la salud en nuestro país, donde cada jurisdicción tiene iguales derechos para establecer sus políticas, se hace muy difícil construir consensos. Y aunque los que me conocen lo saben, que *no me gusta mirar la vida por el espejo retrovisor*, rescato y valoro cuando firmamos aquel pacto social tras la gran crisis que nos dejó el Plan Austral y todo lo que vino después, con días terribles de inflación altísima y licitaciones que durante tres largos años nos volvieron locos", recordó el ex ministro de salud.

En esa Argentina donde era difícil sostener las estructuras y asegurar la provisión de medicamentos en las farmacias, en un área de la salud que es tan sensible a la sociedad, Gonzá-



Ginés González García muestra el reconocimiento entregado por el ministro Alejandro Collia

lez García señaló que “la debilidad nos hizo fuertes, sumamos debilidades e hicimos ese pacto de la salud que no solo abarcó a nuestra área sino que también sumo a la política, hicimos la ley de descentralización hospitalaria y municipal, todo bajo un mismo paraguas que nos llevara a sentarnos en una misma mesa, y con criterio, no entender ese espacio como una negociación de concesiones sino una manera distinta de tomar las decisiones adecuadas para cada provincia”.

Al recordar los difíciles momentos que vivió la Argentina antes y después de la crisis de 2001, el embajador argentino en Chile subrayó que en aquellos días la tendencia en la venta de medicamentos venía cayendo a un 42%, lo que significaba “*un quiebre en el acceso brutal*”. A lo que agregó: “Hacer política sin dinero es un arte, y la política de genéricos lo que implicó fue meter competencia en un mercado donde los precios de un mismo medicamento no tenían techo. Al blanquearse los precios por el tema de los genéricos, no solo impactó en el acceso sino que creó la sensación de un *empoderamiento*, en un momento clave de la crisis”.

También hizo referencia a la importancia de ganar “*la batalla de la opinión pública*”, y al consenso estratégico con las instituciones, como herramientas de construcción política. “El IOMA fue un aliado fundamental en la estrategia de los medicamentos genéricos en la provincia de Buenos Aires, cuya área de seguridad social trabaja absolutamente alineada al Ministerio”. Además, completó Ginés González García “el IOMA fue la primera institución en la Argentina y creo que la segunda en el mundo, que innovó no solo con el formulario terapéutico que lo hicimos entre todos, sino que adoptó los formularios de referencia, un sistema de cobertura que llevó ade-



“Hacer política sin dinero es un arte, y la política de genéricos lo que implicó fue meter competencia en un mercado donde los precios de un mismo medicamento no tenían techo. Al blanquearse los precios por el tema de los genéricos, no solo impactó en el acceso sino que creó la sensación de un empoderamiento, en un momento clave de la crisis”, afirmó Ginés González García

lante Alemania y no lo había experimentado nadie en el mundo”.

¿Qué se viene por delante? El tema de los medicamentos es un aspecto clave en el bienestar de la gente, siendo una de las industrias con más alta rentabilidad, y como en el sector de alimentos, afronta el desafío de cómo hacer para que los que menos tienen puedan tener un acceso equitativo. “El plan Remediar apuntó a eso –agregó el embajador en Chile– y permitió que 15 millones de personas (ahora se estima en más de 17/18 millones) estén cubiertas desde hace 12 años, con una logística formidable que le permite llegar a más de 8 mil centros de salud en el país, a razón de 2 dólares por habitante/cubierto al año, lo que significa un costo menor en relación al impacto que el programa tiene”.

Según Ginés González García hay un debate por delante vinculado al conocimiento de la genética: “Ahí ya cambió la situación de manera sustancial y esta batalla de *patentar la vida* tiene dos puntos centrales que son muy tocantes en nuestro país, uno es la agricultura donde la genética es clave y otro la salud, la medicina, cuando empieza una nue-

va generación a partir de los medicamentos biológicos. Aparece una nueva forma de hacer ciencia, desde otro lugar y con un esquema donde los precios se están convirtiendo en un problema en el mundo y que empieza a serlo en nuestro país porque son muy pocos medicamentos los que se llevan gran parte del presupuesto”.

La batalla de los medicamentos o la política de los medicamentos tienen que ser permanente aunque los actores y las sociedades cambien. “Las innovaciones tecnológicas hay que tenerlas presentes en la construcción de la política y también de la vida misma, porque cualquiera sea el desafío, una vez que se tienen los consensos la política seguro que funciona. Este es el camino que el país necesita, pero el sector de la salud más aún, porque demasiada confrontación, demasiada fragmentación, hay que reemplazarla por una mayor concertación. No me parece que se pueda construir de ninguna otra manera y nos ha ido bastante bien cuando lo hemos hecho. Esta es una buena oportunidad para volver a hacerlo”, concluyó Ginés González García. 